

EL PENSAMIENTO CREATIVO COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

NOHORA BOHÓRQUEZ MARTÍNEZ.
GINA PAOLA CAMARGO BUITRAGO
VANESSA CASTAÑO ROLDÁN
ANDREA VANESSA DELGADO RODRÍGUEZ
SANDRA MILENA BARRERA GÓMEZ

Contenido

INTRODUCCIÓN

PERTINENCIA DEL PENSAMIENTO CREATIVO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO CREATIVO

¿QUÉ SE CONOCE DE PENSAMIENTO CREATIVO EN LA EDUCACIÓN?

HERRAMIENTAS, ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES QUE FAVORECEN EL PENSAMIENTO CREATIVO

PENSAMIENTO CREATIVO EN EL PROGRAMA DE FISIOTERAPIA DE LA IBEROAMERICANA

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

Introducción

3 Para nadie es un secreto que el mundo en constante evolución ha exigido a los estamentos educativos replantear sus modelos de enseñanza y adaptar los alcances tecnológicos a la realidad de los diferentes contextos, de manera que los futuros profesionales sean competentes en su desempeño y aporten a la sociedad.

4

7

Como parte de estos desafíos, los paradigmas educativos han puesto en evidencia la importancia de facilitar, propender y estimular el pensamiento creativo, como base para la argumentación y la crítica fundamentada, en la se puede construir aprendizaje, conocimiento y ciencia.

8

Tal como lo fundamenta Zambrano (2019), la creatividad es un elemento propio del ser humano, por lo que a través de cada etapa de la vida se va potenciando esta capacidad y es entonces en la que los docentes de cualquier nivel de formación pueden aportar al desarrollo de la misma, mediante diferentes actividades que faciliten vivencias creativas.

9

En esencia, en la educación superior se hace indispensable consolidar estrategias que favorezcan el aprendizaje de manera colaborativa y visualizando la resolución de problemáticas reales que rodean a los estudiantes en su ambiente social, familiar, escolar y laboral en las que se permita aplicar lo que sabe, lo que está aprendiendo y lo que desde la experiencia ha logrado comprender.

11

13

De esta manera, las autoras de este informe ofrecen un análisis fundamentado en los siguientes segmentos, destacando la importancia del pensamiento creativo en la formación profesional.

14

Pertinencia del Pensamiento creativo en la Educación Superior

Delgado (2022) caracteriza el pensamiento creativo como un componente esencial de la naturaleza humana, resaltando que cada individuo tiene la capacidad de desarrollarlo de manera única. Antes de adentrarnos en la descripción de las perspectivas sobre el pensamiento creativo, es relevante considerar la noción

de creatividad, que puede entenderse como la habilidad de una persona frente al pensamiento y las acciones de manera que contribuye a la construcción social tanto individual como colectivamente, y que evoluciona a lo largo de la vida en conjunto con la experiencia (Vázquez, 2021).

En concordancia con lo anterior, diferentes estudios concluyen que la creatividad es la base para superar cualquier obstáculo o circunstancia de la vida, en cualquier ámbito en el que se encuentra el individuo, y de igual manera favorece la calidad de vida, bienestar emocional ya que todas las conductas creativas generan sentimientos de confort y satisfacción (Alencar et al., 2017).

Fundamentalmente, la creatividad se integra en la educación superior cuando se fortalece esta destreza en los estudiantes, lo que a su vez potencia sus capacidades de pensamiento estructurado, generación de soluciones y habilidades para afrontar los desafíos profesionales que les aguardan en un futuro próximo.

En cambio, el pensamiento creativo se define como la aptitud, habilidad o competencia individual que permite a cada persona generar innovaciones y actuar de forma genuina y auténtica frente a desafíos contextuales complejos. Por lo tanto, en el entorno educativo, se convierte en un proceso pedagógico esencial que debe ser ejercitado en diversos ejercicios de aprendizaje (Villegas, 2021).

Al analizar diferentes artículos respecto al tema de la creatividad y pensamiento creativo, es curioso observar que en la actualidad estos dos elementos se conciben como una necesidad, para alcanzar el pleno desarrollo del ser humano, que le permita ser partícipe del contexto y comunidad en la que se encuentre.

Cuando se menciona el pensamiento creativo como una parte fundamental dentro del ejercicio académico, se hace referencia a una competencia básica a lograr en los estudiantes en general, en cualquier nivel de formación, debido a que les permite desarrollar su capacidad

de afrontar y generar estrategias para resolver problemáticas cotidianas o de tipo escolar proponiendo ideas nuevas e innovadoras.

Una articulación directa de este tema con las tendencias mundiales de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030), está estrechamente relacionada con el cuarto objetivo de Calidad en Educación y específicamente con la meta 4.4. “Garantizar habilidades relevantes para el mundo laboral”, la cual eleva la relevancia de contar con capacidades para el desempeño laboral que se reflejen en la resolución de problemas, argumentación en la toma de decisiones habilidades blandas (UNESCO, 2016).

Por lo tanto, es crucial reconocer el pensamiento creativo como una facultad mental que capacita a una persona para pensar de manera libre de limitaciones, lo que le permite desarrollar perspectivas originales e innovadoras, así como la habilidad de generar, innovar y concebir ideas con gran facilidad.

Tomando los postulados de Medina Peña et al. (2019), el logro de la creatividad implica el resultado de las vivencias en ambientes familiares, comunitarios y educativos. Y en este último por años, el centro ha sido la transmisión de conocimientos y no la construcción del aprendizaje. Resulta intrigante considerar esta cuestión debido a que el entorno en constante evolución ha dado lugar a una nueva concepción de la educación en la que el estudiante se convierte en el principal actor de su proceso de aprendizaje. Sin embargo, para que esto se materialice, las instituciones educativas y otros actores implicados en la provisión de la educación deben asumir, ajustar y aplicar los elementos esenciales del aprendizaje significativo.



Otra consideración de relevancia se plantea en el trabajo de Martín-Sánchez et al. (2017), quienes sostienen que la creatividad y el pensamiento crítico están estrechamente relacionados y no pueden separarse uno del otro. Para alcanzar un pensamiento creativo, es necesario contar con la capacidad de realizar análisis críticos y construir argumentos sólidos que permitan generar ideas para abordar situaciones.

Por lo tanto, en varios estudios se enfatiza la responsabilidad de los educadores en el fomento de esta competencia, ya que contribuye al desarrollo de las habilidades de resolución de problemas, comprensión y comunicación por parte de los estudiantes, como señala Villegas (2021).

De manera paralela, en el ámbito educativo, el fomento de competencias y la estimulación de la creatividad desempeñan un rol fundamental en la investigación y la innovación. Esto tiene como objetivo generar propuestas que contribuyan a mejorar el conocimiento específico tanto de los estudiantes como de los graduados. En efecto, el desarrollo del pensamiento va más allá de la simple expresión de ideas; implica un proceso que abarca la interpretación, el análisis, la síntesis y la generación de pensamientos nuevos y mejorados. Este proceso busca abordar las problemáticas existentes en

un contexto determinado de una manera diferente, como señala Medina Peña et al. (2019).

Otro aspecto para tener en cuenta, son las necesidades de los y las alumnas y de los (las) educadores, para potenciar esta capacidad cognitiva, mediante diferentes actividades creativas trascendiendo en las dinámicas de sus clases. Además, de aplicar lo que resalta y recomienda la Universidad Santo Tomás sobre el impacto de la investigación, creación y la garantía de la diversidad e inclusión, que se convierten en un eslabón que necesariamente debe anclarse con los procesos educativos y que exige un importante compromiso en la planeación de actividades creativas en las que prime la diversidad (USTA, 2017).

En conclusión, debe propenderse en la educación superior por incentivar la creatividad en los estudiantes y ello se logra a partir de las habilidades creativas del docente para diseñar y plasmar actividades que permitan afianzar el conocimiento y lograr el aprendizaje según las puestas de macro, meso y micro currículo de cada programa e institución. Aprender se hace creativamente, logrando en el estudiante libertad de pensamiento, crítica y expresión proporcionando competencias investigativas e innovadoras que nutren el aprendizaje de manera bidireccional (Zambrano, 2019).

Características del pensamiento creativo

No todas las personas son naturalmente creativas, pero todos pueden desarrollar la creatividad a través de diferentes vivencias y estímulos que requieran ideas y acciones creativas.

Se podría afirmar que todo individuo posee la capacidad de ser creativo en el sentido de abordar desafíos desde diversas perspectivas, identificar múltiples soluciones y crear circunstancias que fomenten la resolución innovadora de situaciones, tanto para sí mismo como para otros. Para lograr esto, es esencial que el pensamiento sea más estructurado, elaborado y libre, y que la creatividad sirva como base de esta actividad en el entorno en el que se desenvuelve.

En el ámbito educativo, el pensamiento creativo se convierte en un elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que tanto los educadores como los estudiantes deben cultivar esta habilidad. Como lo señala Alencar et al. (2017), es imperativo que los docentes también posean habilidades de pensamiento creativo y promuevan entornos de aprendizaje que fomenten esta dinámica. Esto se debe a que los estudios sobre la competencia de los profesionales en los últimos años han resaltado la importancia de preparar a los futuros expertos para enfrentar de manera objetiva los desafíos de la globalización y la realidad.

El dominio de esta habilidad faculta la generación de enfoques para promover el pensamiento, tal como menciona Moura de Carvalho et al. (2021). El pensamiento creativo se caracteriza por ser una actividad cognitiva que facilita la construcción, formulación y solución de situaciones y desafíos tanto en contextos de aprendizaje como en la vida diaria.

Según Delgado (2022), el pensamiento creativo es la explotación al máximo de la creatividad, con diversas estrategias que llevan al desarrollo de habilidades como resolución de conflictos y adaptación a las circunstancias. Y en él se puede identificar diferentes rasgos o características según Zambrano (2019):

- » **Fluidez, capacidad de recordar ideas, cantidad de ideas para la solución de problemas.**
- » **Adaptabilidad en el manejo de la información almacenada.**
- » **Creatividad, habilidad para percibir las cosas desde perspectivas únicas.**
- » **Generación de una gran cantidad de ideas.**

Según Arias (2008; citado por Zambrano, 2019), existen cuatro etapas para la creatividad: la primera la preparación, que consiste en búsqueda de información por medio de la investigación o experiencia en un tema para poder resolver inquietudes, permitiendo mayor eficacia para la solución de alguna cuestión a desarrollar; la segunda, la incubación

o etapa de recuperación de la actividad realizada en la etapa anterior, permitiendo afianzar lo hallado; la tercera etapa, la iluminación o reestructuración de ideas para la solución de problemas plantea-

dos anteriormente; y por último la etapa de refinamiento o perfeccionamiento de las ideas que solucionarán el problema dando respuestas acordes y objetivas a la cuestión planteada.

¿Qué se conoce de Pensamiento Creativo en la Educación?



Se han ejecutado investigación respecto al pensamiento creativo, las cuales aportan la importancia de involucrarlo en todos los niveles de formación.

Por ejemplo, en España, se realizó un estudio con 60 alumnos de quinto grado que participaron en actividades de lectura y escritura utilizando ejercicios crea-

tivos durante un período de dos meses. Los resultados mostraron un aumento significativo en su nivel de creatividad, además de una correlación positiva entre el pensamiento creativo y el rendimiento académico. En Estados Unidos, se llevó a cabo una investigación en niños de cuatro años que reveló que el fomento de habilidades de pensamiento creativo y un amor por la naturaleza condujeron

a un mayor desarrollo de la fluidez, originalidad e imaginación (Villegas, 2021).

Estos estudios subrayan la importancia de superar las limitaciones relacionadas con la baja creatividad, la memorización excesiva de contenidos y la reproducción de conocimientos siguiendo el modelo tradicional en la educación. Chávez (2021) sugiere el uso del dibujo como una estrategia didáctica para estimular la creatividad de los estudiantes, y ha obtenido resultados significativos en este sentido. Actualmente, esta metodología se conoce como “visual thinking”.

En ese sentido, las actividades creativas conforman una influencia en desarrollo de la persona, favoreciendo la adap-

tación, resolución de problemas, aceptación y comprensión de perspectivas diferentes del otro o de todo el equipo para poder consolidar y obtener resultados satisfactorios, sin embargo, independientemente de la edad en que se aborde, siempre va a generar impacto positivo (Vázquez, 2021).

Potenciar la creatividad va a tener una influencia positiva en temas como la innovación, el emprendimiento, el crecimiento empresarial y económico de un país, por lo que se deben implementar desde la academia infinidad de estrategias, con docentes preparados y muy creativos que no coacten las ideas de los estudiantes y al contrario den más herramientas para exaltarlas (Delgado, 2022).

Herramientas, Estrategias y Actividades que favorecen el Pensamiento Creativo

Tomando como base los aportes de Medina Peña et al (2019), en los que se demuestra que se requiere de una articulación afectiva, motivacional y cognitiva, que alimente el deseo de crear.

Tanto los docentes como los discentes deben estimular sus pensamientos, dejar fluir ideas y posteriormente analizarlas en el contexto real en el que se encuentran, de manera que las ideas del presente se entrelacen con sus presaberes, con sus conocimientos previos y de ello deriven otras propuestas y maneras de ver las situaciones, a su vez que generen nuevas posibilidades de resolver necesidades.

Aunque existen diversas aproximaciones al desarrollo de la creatividad y se observan resultados positivos al aplicar metodologías activas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, es esencial involucrar a todos los participantes en la planificación de las actividades curriculares en el ámbito educativo. En caso necesario, también es importante proporcionar capacitación a los educadores para que puedan mejorar sus habilidades tanto críticas como creativas, permitiéndoles diseñar herramientas didácticas que mejoren los resultados de aprendizaje y las competencias formativas, independientemente de la disciplina que se trate (González-Zamar, 2020).

Es crucial reconocer que en el proceso formativo se emplean estrategias de enseñanza (manejadas por los educadores) y de aprendizaje (aplicadas por los estudiantes). En este contexto, la didáctica y la pedagogía deben coordinarse en función de los p de aprendizaje establecidos en el microcurrículo y la naturaleza de los cursos, ya sean predominantemente teóricos o de enfoque práctico-teórico, evitando centrarse en la memorización y las evaluaciones sumativas exclusivamente (Delgado, 2022).

El apropiarse las características de los estudiantes, la naturaleza de la profesión, las puestas educativas del curso y de la institución, permitirá una planeación estratégica, que ancle el pensamiento crítico con el creativo, pero además tome de cimiento la investigación como parte del rol del docente en educación superior (González-González, 2014).

A continuación, se resumen algunas estrategias didácticas que favorecen el alcance del pensamiento creativo en la formación profesional:



Fuente: Elaboración Propia

Existen numerosas estrategias para promover el desarrollo del pensamiento creativo y fomentar la capacidad de pensamiento crítico en los estudiantes. No obstante, es importante destacar que el enfoque en la investigación es una parte inherente de la labor docente. Para enseñar eficazmente, es necesario llevar a cabo investigaciones, y para guiar la planificación del currículo, se debe basar en evidencia científica y diseñar actividades

coherentes con los objetivos de formación. En consecuencia, se requiere que los docentes posean competencias mínimas en la búsqueda, organización y análisis de información. Este enfoque se refleja en la afirmación de Freire, que ha señalado en numerosas ocasiones que "no existe enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza" (Martín-Sánchez, 2017).

Hay una abundancia de estudios que respaldan la importancia de desafiar los modelos educativos tradicionales y responder a las actuales demandas que exigen profesionales capacitados para abordar los desafíos en diversas esferas sociales, culturales, económicas, tecnológicas y digitales. Estos desafíos requieren habilidades críticas, la generación de nuevas ideas y la reinención de estructuras y enfoques para resolver problemas.

De acuerdo con la evidencia, el pensamiento creativo demanda una profunda reflexión y un alto nivel de rigor intelectual, y es importante tener en cuenta que el entorno en el que se desenvuelven los estudiantes puede influir en su creatividad. Asimismo, las instituciones educativas, especialmente las universidades, tienen la responsabilidad de fomentar el espíritu emprendedor y centrarse en la enseñanza creativa. Los docentes desempeñan un papel fundamental como motivadores que estimulan el pensamiento creativo e innovador, lo que aumen-

ta la libertad de los estudiantes y facilita el aprendizaje esencial para trabajar de manera interdisciplinaria (González-Zamar, 2020).

Por otro lado, estrategias como la utilización de juegos, la gamificación y la robótica han demostrado tener efectos positivos que se alinean con el enfoque del aprendizaje basado en el descubrimiento. Por ejemplo, los juegos de construcción aprovechan el pensamiento lúdico centrado en la construcción y en la orientación hacia el aprendizaje (Villegas, 2021).

Finalmente, pero no menos importante, se hace evidente la necesidad de adaptar los métodos de evaluación a estas dinámicas de enseñanza-aprendizaje, alejándose del enfoque predominante en la evaluación sumativa. En su lugar, se debe reconsiderar la importancia de enfocarse en los logros en términos de aprendizaje y en el desarrollo de las competencias específicas de cada estudiante en formación, como lo ha señalado González-Zamar (2020).

Pensamiento Creativo en el Programa de Fisioterapia de la Iberoamericana

La creatividad genera la formación en estudiantes pensantes, imaginativos y que actúan de manera diferente, transformando ideas y soluciones innovadoras con diversos grados de dificultad, permitiendo que los estudiantes sean capaces trascender en su realidad.

El programa de Fisioterapia en la Universidad Iberoamericana siempre ha demostrado un compromiso continuo en

mantener su oferta educativa actualizada de acuerdo con los acontecimientos y avances en el ámbito local, regional, nacional e internacional. De esta manera, no solo se adhiere a las directrices de las organizaciones profesionales tanto a nivel nacional como internacional, sino que también adapta su plan de estudios a las necesidades y tendencias emergentes en términos de empleabilidad, formación y progresos socio-tecnológicos.

En el marco de lo mencionado hasta el momento, es pertinente para el perfil de egreso y perfil ocupacional del fisioterapeuta Ibero desarrollar en alto grado un pensamiento crítico y creativo que impacte de manera significativa desde su quehacer en la sociedad.

En ese contexto, en los últimos años, los profesores del programa han implementado estrategias significativas relacionadas con la investigación formativa, la capacitación en investigación y la promoción de la innovación científica y tecnológica. Esto se ha llevado a cabo con el propósito de fomentar un pensamiento más sofisticado. Estas estrategias involucran la creación y aplicación de métodos de enseñanza y enfoques pedagógicos que trascienden el entorno de la clase y tienen un impacto en la toma de decisiones de los estudiantes frente a situaciones específicas, tanto en cursos teórico-prácticos como en sus experiencias profesionales.

Sin duda, uno de los desafíos clave en este proceso ha sido enfrentar las repercusiones negativas en las habilidades blandas, la capacidad de interpretación de información y los hábitos de estudio de los estudiantes debido a la virtualidad y la mediación tecnológica durante la pandemia de COVID-19 en los años 2020 y 2021.

Sin embargo, el compromiso con las puestas institucionales y de programa, en términos de contribuir al alcance de los ODS, y específicamente al cuarto de ellos, los docentes han trabajado en equipo diferentes actividades en las que la relación docencia investigación ha generado expectativas en los discentes, logrando que cada vez se apropien más de procesos investigativos, semilleros de investigación y diseño de productos con

énfasis investigativo, que incluso han abierto la posibilidad de vincular jóvenes investigadores al programa.

Por otro lado, Zambrano (2019) destaca la importancia del trabajo en equipo como un pilar esencial en el enfoque de aprendizaje basado en proyectos. Señala que esta colaboración en equipo contribuye significativamente al desarrollo de competencias, tanto aquellas que son transversales como las específicas para la profesión, tanto dentro como fuera del ámbito académico. Además, argumenta que fomentar la comprensión y la motivación entre los estudiantes estimula la incorporación de un espíritu emprendedor en su formación académica. Este logro, sin duda, está estrechamente relacionado con la labor del docente, quien debe crear contextos propicios para el pensamiento creativo. Dado que la creatividad es una forma intrínseca de aprender, es fundamental diseñar actividades en las que los alumnos tengan la oportunidad de aportar sus ideas en el contexto de situaciones específicas.

En la actualidad, el programa ha establecido colaboraciones internacionales en proyectos de investigación relacionados con enfoques educativos innovadores, como la simulación clínica y la gamificación basada en simulación clínica. Asimismo, se están desarrollando proyectos que vinculan la praxis profesional con el uso de la realidad virtual y el fomento de competencias investigativas entre los estudiantes, todo ello en consonancia con el microcurrículo del programa.

Paralelo a lo anterior, se realizan actividades periódicas de énfasis académico – investigativo como el día científico, encuentros de productos de práctica y actividades derivadas al interior de los cursos y semilleros de investigación, que

integran tanto el pensamiento creativo como el crítico sobre la base de la investigación formativa, por lo que el com-

promiso de las y los docentes debe ser al 100% para asumir estos retos.

Conclusiones

Luego de indagar desde la evidencia científica, es claro que tanto el pensamiento creativo como el pensamiento crítico e investigativo no van desligados uno del otro, sino que por el contrario de complementan y potencian.

Bajo esa premisa el quehacer del educador en la formación profesional debe ser contundente, ético y fortalecido desde las habilidades docentes para asumir esta responsabilidad de formar a futuros colegas.

Desde el ámbito de la fisioterapia, la reflexión debe ser aún más profunda, ya que implica que el desempeño profesional se desarrolle con seres humanos y las intervenciones tienen que ver directamente con la salud y bienestar de cada individuo y comunidad, por lo que la toma de decisiones debe estar basada en conocimientos sólidos que debieron obtenerse a partir del aprendizaje significativo y como lo declara la Iberoamericana desde el constructivismo social y construccionismo del aprendizaje.

En ese sentido, los ejercicios de analizar los Programas Analíticos y Planes de Curso por parte de cada docente y en

conjunto con las directivas académicas del programa, constituyen un ejercicio meramente elemental para lograr la calidad en los procesos formativos. Pues un docente que desconoce los propósitos de un módulo, o los resultados de aprendizaje de una práctica, no podrá articular las actividades y acciones que favorezcan el pensamiento crítico, creativo, innovador y científico porque no puede realizar una planeación pertinente.

En la actualidad, las competencias digitales son una realidad tanto para los docentes como para los futuros profesionales, por lo que vienen bien este tipo de reflexiones en las que como docentes de Educación Superior se hace evidente la actualización, la formación para formar y el desarrollo de habilidades de innovación que trasciendan en el quehacer docente mediante estrategias didácticas que no pierdan el horizonte pedagógico, sino que por el contrario motiven a los estudiantes a aprender y autorregular su aprendizaje, desde un ambiente creativo y motivador.

¡Por qué la educación es de todos y la hacemos todos, pero con sentido de apropiación!

Referencias

- Alencar, Eunice M. L., Soriano de, Fleith, Denise de Souza, & Pereira, Nielsen. (2017). Creativity in higher education: challenges and facilitating factors. *Temas em Psicologia*, 25(2), 553-561. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2017.2-09>
- Chávez, H. (2021). Modelo de estrategias didácticas del dibujo para la creatividad en los estudiantes de primaria. *Institución Educativa 10823 – JLO*. [Universidad César Vallejo]. En *Psikologi Perkembangan*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/61115>
- Delgado, C. (2022). Estrategias didácticas para fortalecer el pensamiento creativo en el aula. Un estudio meta-analítico. *Revista Innova Educación*, 4(1), 51-64 <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.004>
- González-González, C. S., (2014). Estrategias para trabajar la creatividad en la Educación Superior: pensamiento de diseño, aprendizaje basado en juegos y en proyectos. *RED Revista de Educación a Distancia*, (40), 7-22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54730460002>
- González-Zamar, M. (2020). Evidencias del aprendizaje creativo en la educación superior, Universidad Autónoma Metropolitana. <https://www.redalyc.org/journal/340/34065218007/html/>
- Martín-Sánchez, M., Martínez Fabián, C., Águila Moreno, E., & Cáceres Muñoz, J. (2017). Habilidades y estrategias para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo. *Revista de Educación*, 2(11), 21-40. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/2169/2445
- Medina Peña, R., Franco Gómez, M., Gallo Gonzalez, M., & Torres de Cádiz Hernández, A. (2019). El desarrollo de la creatividad en la formación universitaria. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48(2(Sup)), 374-388. <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/395/340>
- Moura de Carvalho, T. de C., Fleith, D. de S., y Almeida, L. da S. (2021). Desarrollo del pensamiento creativo en el ámbito educativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 17(1), 164-187. <https://doi.org/10.17151/rlee.2021.17.1.9>
- UNESCO, Organización de Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la Cultura. (2016). Guía: Desglosar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 Educación 2030. https://www.buenosaires.iiep.unesco.org/sites/default/files/archivos/ODS4_0.pdf
- USTA Universidad Santo Tomás (2017). Pensar la investigación desde la creatividad, la diversidad y la inclusión: una mirada desde la educación posgradual. Ediciones USTA <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/12716/Vargasgerman2018.pdf?sequence=3>
- Vásquez, E. (2021). Pensamiento creativo docente. Una mirada sistemática. *Revista Innova Educación*, 4(1), 135-145. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.010>
- Villegas, E. (2021). Estrategias didácticas para promover el pensamiento creativo en aulas. *Revista Innova Educación*, 4(1), 109-119. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.008>

Zambrano, Y., N. (2019). El desarrollo de la creatividad en estudiantes universitarios. *Conrado* 15(67), 354-359 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000200354&lng=es&tlng=es.

Fuente de imágenes: Shutterstock <https://www.shutterstock.com/es>

Nohora Bohórquez Martínez

Magíster en Educación. Docente. Facultad de Ciencias de la Salud/ Fisioterapia. Corporación Universitaria Iberoamericana.

Gina Paola Camargo Buitrago

Esp. Gerencia de la Salud Pública; Esp. Gerencia de Seguridad y Salud en el Trabajo. Docente, Facultad de Ciencias de la Salud/ Fisioterapia. Corporación Universitaria Iberoamericana.

Vanessa Castaño Roldán

Magister en Neurorehabilitación. Facultad de Ciencias de la Salud/ Fisioterapia. Corporación Universitaria Iberoamericana.

Andrea Vanessa Delgado Rodríguez

Esp. Gerencia de la Seguridad y Salud en el Trabajo. Facultad de Ciencias de la Salud/ Fisioterapia. Corporación Universitaria Iberoamericana.

Sandra Milena Barrera Gómez

Magister en Neurorehabilitación. Facultad de Ciencias de la Salud/ Fisioterapia. Corporación Universitaria Iberoamericana.